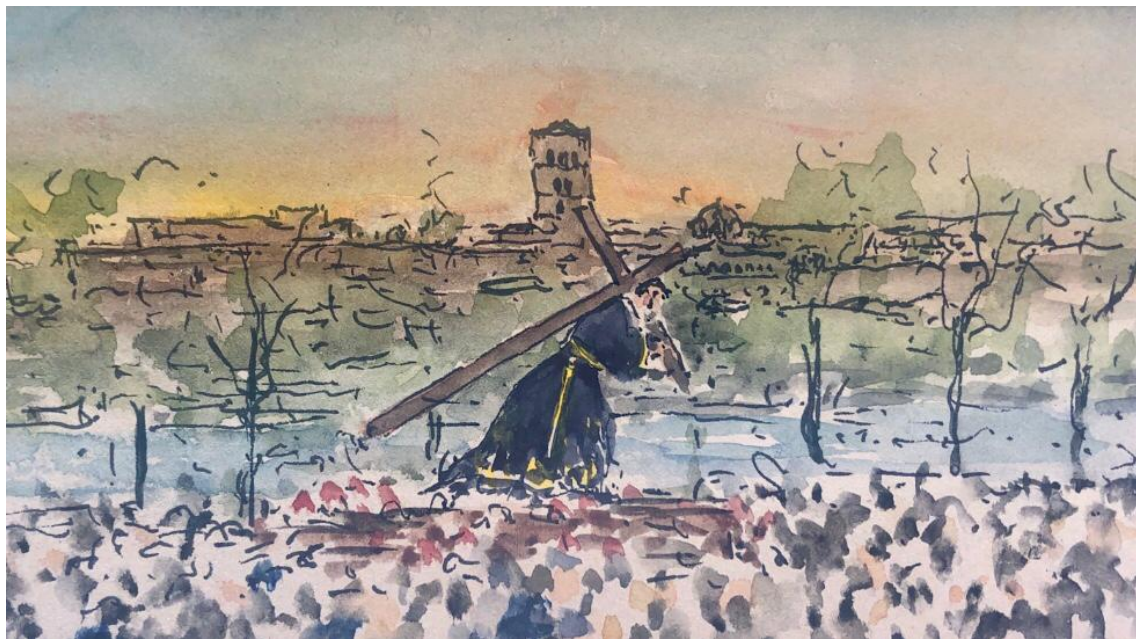
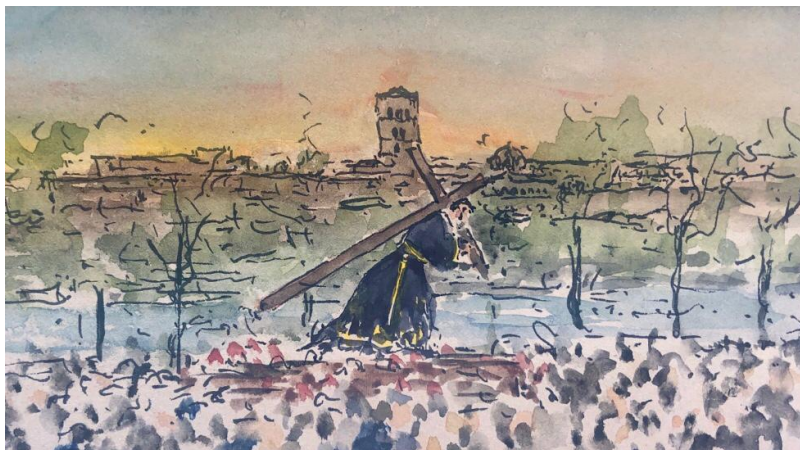




La Semana Santa a través de las pinturas de Francisco Somoza





El traslado del Cristo Nazareno desde San Frontis es el inicio de la Semana Santa de Zamora



En la catedral de Zamora, año tras año los artesanos realizan este “descendimiento” del Cristo de las Injurias al paso. Este descendimiento forma parte de la “otra” Semana Santa, la mas intima e invisible.



El Jesús de Luz y Vida que camina hacia el lugar del que no se vuelve. Noche de gratitud y recuerdos.



Las palmas se alzan haciendo que todo vibre, la tarde la arquitectura, los sentimientos...Zamora. Apunte en Santa María la Nueva.



Apunte de Jesús en su tercera caída. Lo bueno de caer es que desde el suelo puedes tomar impulso para levantarte y seguir adelante.



En Zamora la noche del lunes al martes el Cristo de la buena muerte entre la luz de las antorchas aleja los miedos



Después de cruzar el puente ,la soledad que a veces tanto bien procura.



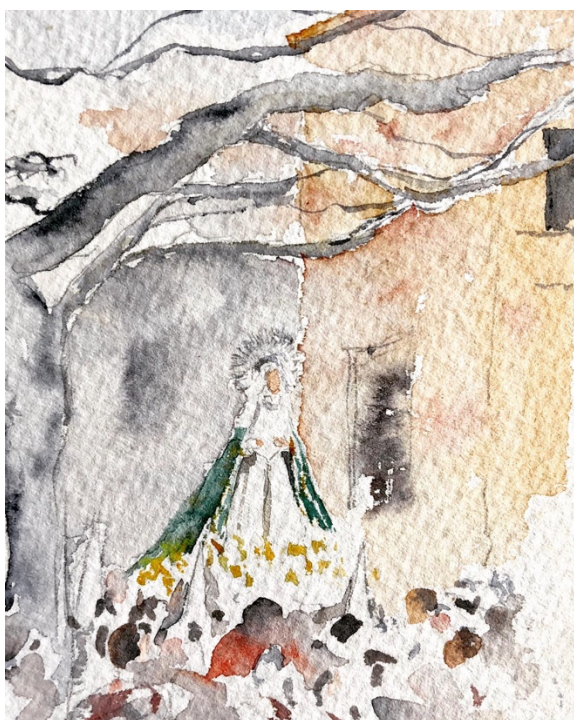
El Cristo de las Siete Palabras sale de la Iglesia de la Horta, y recorre la ciudad dejando en cada rincón mensajes de solidaridad, perdón, amor, resignación y confianza en estos tiempos en los que tanta falta hacen.



Como una sola voz más tres mil cofrades juran silencio y a partir de ese instante la ciudad entera se enmudece y se tiñe de rojo. Ya no camina Dios camina un hombre, la expresión de la entrega absoluta, capaz de dar por los demás hasta su propia vida, dejándonos a todos sin palabras.



El Cristo del Amparo. Las Capas. Sale sin flores, entre cardos, acompañado por 150 cofrades envueltos en sus capas pardas con bordados que expresan la belleza que tiene la sencillez. Sencillez que nos recuerda cuan innecesario es gran parte de lo que poseemos y lo absurdo de lo que perseguimos de forma obsesiva en nuestro día a día.



En ZAMORA el Jueves Santo por la mañana todo se vuelve más luminoso. Aquí, más que en ningún otro sitio, sabemos que la Esperanza nunca se pierde.